



INTERVENCIONES DE PARTIDO | José María Aznar

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Tomelloso (Ciudad Real), 1 de marzo de 2004**

---

Queridas amigas y queridos amigos de Tomelloso, de Ciudad Real, de Castilla-La Mancha,

Quiero deciros que estoy muy contento y muy satisfecho de estar aquí con vosotros. Muchas gracias.

Yo recuerdo muy bien que en las últimas elecciones generales, en el año 2000, estuve en Alcázar de San Juan y hoy estoy aquí, orgullósísimo, en Tomelloso.

Estaba yo pensando, mientras hablaban Gustavo, José Manuel, el Alcalde y nuestro candidato al Senado y Presidente provincial, en que hace veinticinco años yo participé en mi primera campaña electoral y no era candidato a nada, simplemente procuraba ayudar. Después fui candidato en mi circunscripción de Ávila en dos ocasiones y tuve que hacer mucha campaña por esas tierras. Hace quince años ya fui candidato a la Presidencia del Gobierno, en 1989, y ahora, veinticinco años después de que empecé, vuelvo a no ser candidato a nada. Pero lo que sí quiero deciros, además de daros las gracias, es, mirando a todos los que han hablado y mirando a todos vosotros, que yo ni quiero ni deseo ningún homenaje; el único homenaje que yo quiero es que tengamos la mayoría que necesita España el día 14 de marzo. Ése es el único homenaje.

Espero que lo mismo que en el año 2000 y en otros años, también en el año 2004 esta ciudad de Tomelloso, esta comarca, esta tierra de Ciudad Real, todas estas tierras den un impulso, den su apoyo, den su voto y den una manifestación de confianza a nuestro partido y a nuestros candidatos en un momento importante para España en el que todos los esfuerzos son necesarios y en el cual las tierras pujantes, con ganas, que saben que no quieren vivir a la sombra de nadie y que pueden tener la ambición de conseguir las mejores cosas, como es esta tierra, deben dar un paso delante de una gran mayoría española, de una gran mayoría en el Congreso de los Diputados.

Habéis elegido muy bien a vuestros candidatos y os quiero felicitar por ello. Quiero desearos a todos la mejor de las suertes y pediros, naturalmente, el mayor de los esfuerzos.

Pero yo quiero singularizar, si me permitís, en el primero de la candidatura, en Gustavo Arístegui, porque quiero recordar una cosa que todos sepan: Gustavo Arístegui ha sido y es un diputado excepcional y tiene grandes cualidades de honradez, de inteligencia y de valor. Cuando hace ni siquiera todavía doce meses a nosotros nos apedreaban las sedes, a nosotros nos llamaban asesinos de palabra y en las pancartas, a mucha gente de nuestro partido se le agredía o se le insultaba, nos quisieron sacar del mapa político y nos quisieron echar del Gobierno con malas artes, uno de los que dio la cara de manera ejemplar fue Gustavo Arístegui y eso no lo debemos olvidar nunca, y quiero que se sepa.

Por eso y porque somos un partido serio, un partido unido, un partido que tiene principios, que tiene convicciones y que las sabe defender en los momentos difíciles y en los momentos fáciles, es por lo que estamos aquí y por lo que, después de ocho años de tarea de Gobierno, y algunos más, si queréis, de tarea de oposición, podemos salir a la calle con la cara bien alta y diciendo: hemos hecho un trabajo honrado y decente, y servido a España lo mejor que hemos podido.

Yo, además de tener la alegría de veros, también quiero saber bien lo que pensáis. Ahora tengo la ventaja de no tener media docena de pantallas de televisión delante que me están diciendo: "a las nueve y doce", "a las nueve y trece"&

Yo quiero hacer una pregunta muy sencilla; luego os voy a hacer otra, pero ésta es la primera de las que quiero hacer. ¿Vosotros queréis ganar las elecciones? Pues yo os voy a pedir una cosa: si queréis ganar las elecciones, salid a la calle a ganarlas; salid a la calle a ganarlas con plena convicción, con plena fuerza, sin mirar nunca hacia atrás y no os conforméis con cualquier victoria: conseguid una mayoría amplia, más amplia que la de 2000, más grande y con más votos.

Que nadie me diga que eso no es posible. Durante muchos años he escuchado que muchas cosas no eran posibles y las hemos hecho una realidad, y ésta, también. España necesita una mayoría y yo os pido que se la demos entre todos. Además de eso, para esa mayoría tenemos el mejor proyecto, el mejor equipo y el mejor líder que podíamos tener, que es Mariano Rajoy, al que hay que hacer Presidente del Gobierno.

Quiero hacer otra pregunta: ¿estáis razonablemente contentos del trabajo que hemos hecho durante estos ocho años? ¿Creéis que España ha mejorado algo en relación a 1996? Pues decidlo con la cara bien alta, con la voz bien alta y con orgullo, el mismo orgullo que yo siento de haber servido a España y de haber presidido el Partido Popular, el mismo orgullo que tengo de vosotros.

En una tarea de ocho años de Gobiernos se tienen aciertos y errores, como es natural. Sería absurdo decir "solamente hemos acertado" o sería absurdo que digan: "solamente& ". Hemos hecho cosas mejores y cosas con menos suerte; pero sí podemos presentar un balance sencillo, a pesar de muchas cosas; a pesar de que nos digan: el Presidente del Gobierno, José María, tenía mal carácter, o tenía genio, o era demasiado serio& . ¡Qué sé yo! No lo sé.

Lo que sí sé es que nosotros hemos llegado a más acuerdos sociales a que ha llegado ningún Gobierno en la democracia de España. Yo sólo sé que puedo venir a Tomelloso a deciros: hoy trabaja en España más gente que nunca, más gente que nunca en nuestra historia, lo cual no quiere decir que no haga falta más trabajo en España, que hace falta más trabajo, sino simplemente que nosotros hemos hecho posible, con el esfuerzo de todos los españoles, que trabaje más gente que nunca.

Quiero daros un dato, a veces poco conocido. En 1976 trabajaban en España 12.200.000 personas; veinte años después, cuando nosotros llegamos al Gobierno en 1996, trabajaban en España el mismo número de personas: 12.200.000; hoy trabajan en España 16.800.000 personas, porque és es uno de los grandes cambios que se han producido en nuestro país. Ése era uno de los imposibles que se decían antes: no se puede crear trabajo, no se puede acabar con el desempleo, no se puede situar a España en el umbral del pleno empleo . Pues no es verdad. Se puede, lo hemos hecho, lo estamos haciendo y ahora se trata justamente de terminar esa tarea.

Yo sólo sé que, cuando miro a un pensionista español, le puedo decir varias cosas: una, en 1996 nos encontramos una Seguridad Social con un déficit de 500.000 millones de pesetas; otra, todos los años las pensiones en España han crecido, especialmente las más bajas; otra, hoy las pensiones están garantizadas por Ley, y, otra, en el año 2000 yo me comprometí a crear un Fondo de Reserva de la Seguridad Social que tuviese en el año 2004 una dotación de 6.000 millones de euros y en el año 2003, a finales, ese Fondo tiene una dotación de 15.000 millones de euros para los pensionistas españoles de hoy y de mañana.

Yo sólo sé que en el año 1996 la renta media en España era el 78 por 100 de la europea y hemos cerrado el año 2003 con el 87 por 100 de renta media de la Unión Europea.

Yo sólo sé que somos y hemos convertido a España en la octava economía más importante del mundo y en el quinto país que más invierte del mundo.

Yo sólo sé que hemos podido bajar dos veces los impuestos a las personas físicas, a los ciudadanos, a las pequeñas y medianas empresas, a los autónomos, a todos aquellos que crean trabajo y, además, hemos cerrado el Presupuesto de este año ahorrando dinero, que es como se administran las cosas; ahorrando dinero a los españoles.

Yo sólo sé que, si miro para la agricultura, podría hablar mucho, pero nunca han llegado tantos fondos agrícolas a España, nunca han llegado como estos años.

Y sé también que a la hora de estar en el Gobierno y de gobernar para todos hay que tomar decisiones. Había una de la cual yo me siento especialmente orgulloso y hablo en toda España, porque tengo la ventaja de hablar en toda España de la misma manera. Durante muchísimos años en España se decía que había que hacer un gran Plan Hidrológico, y se hicieron muchos planes y todos los que lo iban a aplicar no se atrevían a aplicarlo. ¿Sabéis lo que hemos hecho nosotros? Asumir la responsabilidad del Gobierno, asumir los costes y decir: si España necesita la obra histórica del Plan Hidrológico Nacional, España tiene la obra histórica del Plan Hidrológico Nacional. Eso es por vuestro apoyo.

Pues bien, porque hemos mantenido la estabilidad, porque hemos mantenido la cohesión del país, porque creemos en España y porque hemos contado con una corriente mayoritaria importante de españoles trabajando en este sentido que no se han dejado llevar ni por las propagandas, ni por los insultos, ni por los rencores, sino por la realidad de un país, de unas familias y de unas empresas que quieren crecer, que quieren prosperar y que quieren ganarse tranquila y decentemente la vida; por eso tenemos que seguir trabajando y hacer muchas más cosas.

He dicho que en los primeros años de este siglo, en esta primera década, de aquí al año 2010, España puede llegar a la renta media de la Unión Europea y España puede consolidarse como uno de los grandes países de Europa y del mundo, y lo mantengo, con dos condiciones: una, que mantengamos la estabilidad política, que no juguemos con las reglas básicas de la convivencia en España; y, la segunda, que mantengamos el sentido común, la confianza y la credibilidad en nuestra economía, que es lo que nos hace crecer, que es lo que nos hace prosperar y que es lo que nos hace tener empleo.

Os digo claramente: si alguien piensa que se puede mantener la prosperidad de España poniendo en riesgo los principios básicos de la convivencia de los españoles y de nuestra estabilidad, se equivoca. Pagaremos un precio muy duro y habrá gente que vaya al paro. Y tengo que hablar con esta claridad porque es mi obligación.

Cuando un país dice revisamos nuestras reglas de convivencia , se genera desconfianza, se genera falta de inversión y la gente ni ahorra, ni invierte, ni produce. Yo no quiero que se produzca eso en nuestro país. Digo más: si España tuviese la desgracia de ser gobernada por Zapatero, Llamazares y Carod, preparaos para saber otra vez lo que es el desempleo y la falta de crecimiento en España. Preparaos bien.

Yo lo que pido es que eso no se ponga en peligro y a mí me gusta hablar las cosas con mucha claridad. Ése ha sido uno de nuestros ejes y no queremos que la prosperidad de España se ponga en riesgo con políticas insolventes, sino que queremos seguir con la solvencia y con el buen camino de prosperidad, que los datos lo dicen, los hechos lo demuestran y son incontrovertibles.

Ahora quiero decir lo que me parece también importante y es otro de nuestros ejes de Gobierno y de lo que hay que mantener. Nosotros somos, primero, una gran nación, España es una gran nación; en segundo lugar, somos una nación fuerte y una nación fuerte necesita un Gobierno fuerte. El principal problema de

España es que llevamos demasiados años aguantando el terror, aguantando el terrorismo. Hay quien dice que de estas cosas no se puede hablar y a mí me deja asombrado porque, si un país no puede hablar del principal problema que tiene, ¿de qué puede hablar? Hay quien dice que de estas cosas no se puede hacer política, claro. Lo que no se puede es intentar destruir las políticas que hay, porque la lucha contra el terror --he dicho-- no es una política ni de partido, ni de Gobierno; es una política de Estado y el que va contra una política de Estado comete algo peor que un error.

Durante estos ocho años nosotros no hemos dado cuartel al terror. Hemos dicho que nuestra obligación era intentar combatir el terror sólo con la Ley, pero con todos los medios de la Ley, y a eso nos hemos dedicado y a eso nos hemos empeñado. Que no me vengan a decir ahora y a contar ninguna monserga sobre la calidad de la democracia española, porque la democracia española es hoy infinitamente mejor que lo que era hace algunos años, aunque sólo sea por el hecho de que esos cómplices de Batasuna no son legales, son ilegales y no viven de nuestros impuestos en las instituciones. Eso es calidad democrática.

Si en la vida en general --yo, por lo menos, soy partidario así de eso-- las soluciones a medias son la peor de las soluciones, yo por eso nunca he querido aplicarlas y eso me ha llevado a algunos problemas.

Ayer en Cuenca 530 kilos de dinamita fueron aprehendidos a los terroristas. Iban a cometer una gran masacre con eso. Yo supongo que, como Presidente del Gobierno, en la primera ocasión que tengo, aunque ya lo he hecho formalmente a través del Ministro del Interior, puedo decir que me alegro de eso y puedo decir que felicito a la Guardia Civil por lo que ha hecho por todos nosotros.

Yo tengo que decirles que me alegro mucho de que se hayan producido estas detenciones; me alegra mucho que los jueces puedan imponer ahora penas, no sólo de treinta años, sino de cuarenta años; me alegra mucho que, además, los condenados hasta cuarenta años tengan que cumplir íntegramente sus penas en

prisión; me alegra mucho decir que estoy convencido de que no hay ningún terrorista que no sepa que terminará ineludiblemente con sus huesos en prisión, que es donde debe estar; me alegra mucho poder decir que tenemos que hacer todos los esfuerzos, y los haremos, para acabar derrotando definitivamente al terror, y me alegra mucho poder decir que un país con problema de terrorismo ha demostrado ser solidario y que, si nosotros pedimos solidaridad, la tenemos que dar, y que yo no he distinguido, ni distingo, ni distinguiré, entre terrorismos, porque todos son iguales, todos son iguales de malos y a todos hay que derrotarles con la misma contundencia.

Aquí a veces, todavía, en nuestro país pasan algunas cosas curiosas. Por ejemplo, si uno defiende la Constitución y la Ley, y hay algunos dirigentes que quieren saltarse la Constitución, quien la defiende, por ejemplo yo, soy acusado de crispar la vida política. Si yo digo que con el terrorismo no se puede negociar, ni se puede hablar, ni se puede hacer nada, nada más que derrotarle con la Ley en la mano, y hay alguien que se va a hablar con ellos, intentando liquidar la política de Estado contra el terror, por lo visto nosotros de eso no podemos hablar ni decir lo que nos parece.

Yo tengo que decir que no estoy de acuerdo con eso y que yo voy a decir también lo que me parece y que, del mismo modo que me alegro de todas esas cosas, hay cosas de las que no me alegro. Yo no me alegro de que haya gente que vaya a hablar y a negociar con una banda terrorista; no me alegro de que esa gente llegue a acuerdos para facilitar las cosas en virtud de las cuales esos terroristas puedan matar o maten, si quieren, en cualquier lugar de España, pero en otros lugares, no.

No estoy de acuerdo con que esa persona y ese grupo formen parte de un Gobierno autónomo en España. No estoy de acuerdo con que esa persona y ese grupo no hayan pedido disculpas a todos los españoles. No estoy de acuerdo con que esa persona y ese grupo no hayan dicho a las Fuerzas de Seguridad españolas o a un juez español quién le llevó a hablar con esos señores, con quién habló, dónde habló y lo qué habló, y no se lo haya contado todavía. Y no me

gusta y no estoy de acuerdo en que, después de haber detenido un furgón de masacre con 500 kilos de explosivos, esa persona y ese grupo no hayan tenido, al menos, la decencia de dar las gracias a la Guardia Civil más alto que nadie.

Yo me pregunto por qué nos vamos a tener que callar todo esto, como tampoco me voy a callar que no me gusta que en algún lugar de España haya unas papeletas electorales al Senado que tengan las siglas del Partido Socialista, de ese partido de la Esquerra y de la Iniciativa por Catalunya. No me gusta porque creo que es un error, que es una equivocación, y no me gusta porque yo soy de los que piensa que hay cosas por encima de la ambición de poder, y que la dignidad y que la lucha contra el terror está por encima de la ambición de poder del que sea, también del Partido Socialista.

Ahora, si a mí se me dice si me extraña que el Partido Socialista vaya en una coalición con esos señores, no les haya echado del Gobierno de Cataluña y, además, comparta listas al Senado, a mí no me extraña.

Cuando el señor Rodríguez Zapatero dice que no va a gobernar si no es el partido más votado, que ya lo tiene complicado, cosa que ha dicho una vez y no la ha vuelto a repetir, y cosa que todas las veces que ha podido ha hecho exactamente lo contrario& ¿O es que tenemos que recordar ahora quién fue el partido más votado en las elecciones autonómicas últimas y penúltimas en Madrid o quién fue el partido más votado en Baleares? ¿Lo tenemos que recordar? ¿Tenemos que recordar quién ha sido el partido más votado en Cantabria o en otros sitios? Lo ha dicho una vez y no lo ha vuelto a repetir.

Lo que está claro es que ha habido grupos que le han dado su apoyo y de los señores de Izquierda Unida, es decir, comunistas --llamemos a las cosas por su nombre: comunistas--, el ilustre señor Llamazares ha dicho: yo apoyo . Y el secretario general de la Esquerra Republicana, señor Carod-Rovira, ha dicho: yo voy a apoyar al señor Rodríguez Zapatero . Si después de lo que ha pasado, además de no tener equipo ni programa para gobernar España, el señor

Rodríguez Zapatero no ha sido capaz de rechazar ese ofrecimiento del señor Carod y, además, de renunciar a esa coalición, es que no merece ser ahora ni nunca Presidente del Gobierno de España.

Como la experiencia dice lo contrario y, como es natural, nos fiamos lo justo, sinceramente, cuando miro la cara de los jóvenes que quieren cosas, como es natural, y cuando miro la cara de los pensionistas, yo solamente os puedo decir: imaginaos eso: Zapatero, Presidente, y Llamazares y Carod-Rovira en el Gobierno de España. Imaginaos eso y ya lo tenéis. Así que nos expliquen cómo se gobierna, cómo se mantiene y cómo se hace prosperar España.

El señor Rodríguez Zapatero se ha permitido decir una cosa que a mí me ha parecido especialmente grave. Ha dicho: "dice el señor Rajoy que yo no tengo principios --y el señor Rajoy tiene razón, además-- y le voy a recordar al señor Rajoy al menos tres: no robarás, no mentirás y no matarás". A cada uno de éstos yo le podía poner simplemente unas siglas, nada más; a cada uno, unas. No lo voy a hacer, simplemente voy a decir: tengan, por favor, más cuidado con lo que dicen, si es posible, porque, si no se tiene, y yo lo único que pido es prudencia, más prudencia con lo que se dice, entonces lo recordaremos, porque todo el mundo sabe lo que pasó aquí y lo que dejó de pasar.

Nada más y nada menos que las cosas hay que hablarlas con claridad, pero hay que ser prudentes. Y en este terreno hay que ser prudentes porque estamos hablando nada menos que de algo tan importante como del Gobierno de España.

Yo quiero decir que no entiendo como todas esas coaliciones, que la parte más visible del programa que tienen es decir: nosotros lo que queremos es que no gobierne el Partido Popular, lo que sea con tal de que no gobierne el Partido Popular. Pues yo creo, sinceramente, que la mayoría quiere que gobierne el Partido Popular y yo os pido esa mayoría con tranquilidad, con sensatez, con sentido común.

Sabemos cuáles son las políticas buenas y las políticas que no son buenas, pues pongámonos a ello.

Y os digo: España necesita una mayoría. No hagáis experimentos, porque hay gente que se quiere liquidar España y lo digo: hay gente que se quiere liquidar España. Eso del Plan Ibarretxe es gente que se quiere liquidar España.

Entonces, algunos dicen: ¿cómo dice usted que no? . ¿Qué quiere usted? ¿Que diga que sí? ¿Cómo no voy a decir que no a algo que ni respeta las reglas, ni respeta las decisiones, ni respeta lo que quiere la mayoría de los españoles? Cuando un partido, como el que yo he citado aquí esta noche, dice que es un partido independentista y que quiere largarse, a eso, o se le hace frente, como hacemos nosotros, o se pacta con él, que es lo que hacen los socialistas.

Pero lo que yo os digo es que ¡ojo al día siguiente! Más que nunca nuestro país necesita una mayoría sólida y más que nunca yo os pido ese esfuerzo por una gran mayoría, que será una gran mayoría de trabajo, que será una gran mayoría de esfuerzo, que será una gran mayoría de ilusión y que será una gran mayoría de moderación como ha sido todos estos años la política de un partido que ha sido capaz de asumir sus responsabilidades, como se decía, para todos.

Por eso os decía al comienzo y os digo ahora, al final: salid a ganar, salid a por esa mayoría. ¿Qué es eso de que hay que ganar por tres puntos? Hay que ganar por todo lo que se pueda; cuanto más, mejor; cuanta más ambición, mejor, para hacer las cosas cada vez mejor. Habrá gente a la que no le seamos simpáticos. Yo no quiero ni simpatía ni no simpatía, ni más alto ni me gusta más la barba o el bigote, lo que quiera. Yo les digo a ustedes: pensemos juntos en el futuro de España y hagamos juntos el futuro de España, y eso se empieza a hacer confiando en nosotros mismos y en la política que nosotros estamos haciendo.

Me gusta ver la confianza de esas banderas. Son las banderas de mi partido, éste es mi partido. Esas banderas me gusta verlas, y aquella, y otra que veo por ahí.

Es la bandera de mi país y yo me siento orgulloso de ello también, y lo voy a defender y lo voy a decir siempre.

Vamos a ganarles. Gracias.